



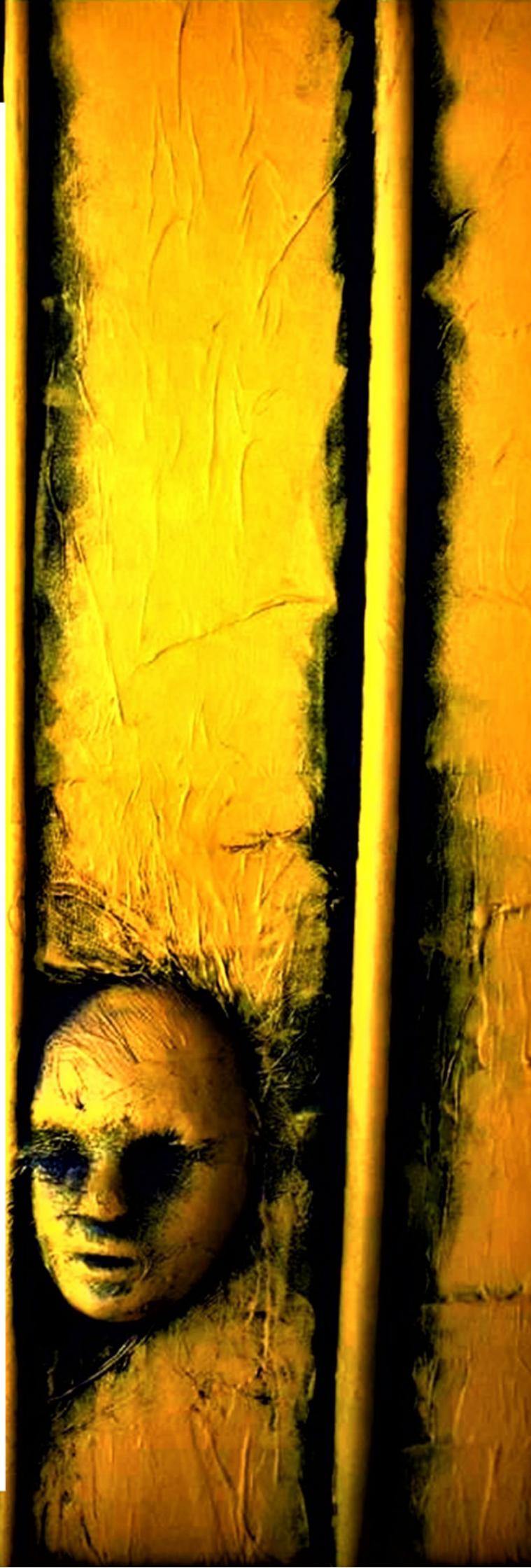
Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación  
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº 10 Enero-Julio 2018



► [www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)



**La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.**

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHycS-UNaM

**La Rivada** es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

**Editor Responsable:** Secretaría de Investigación y Postgrado. FHycS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1.  
Posadas, Misiones.  
Tel: 054 0376-4430140

**ISSN 2347-1085**

**Contacto:** larivada@gmail.com

**Artista Invitado**

Fabián Rodríguez

<https://www.facebook.com/people/Fabian-Biko/1053711315>

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Decana:** Mgter. Gisela Spasiuk

**Vice Decano:** Esp. Cristian Garrido

**Secretario de Investigación:** Mgter. Froilán Fernández

**Secretaria de Posgrado:** Mgter. Diana Arellano

**Director:** Roberto Carlos Abinzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

**Consejo Asesor**

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

**Equipo coordinador**

- Froilán Fernández
- Adriana Carísimo Otero
- Carmen Guadalupe Melo

**Comité Editor**

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

**Consejo de Redacción**

- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Miguel Ávalos (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)

**Asistente Editorial**

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

**Coordinador Sección En Foco**

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

**Apoyo técnico**

Federico Ramírez Domíñiko

**Corrector**

Juan Ignacio Pérez Campos

**Diseño Gráfico**

Silvana Diedrich  
Diego Pozzi

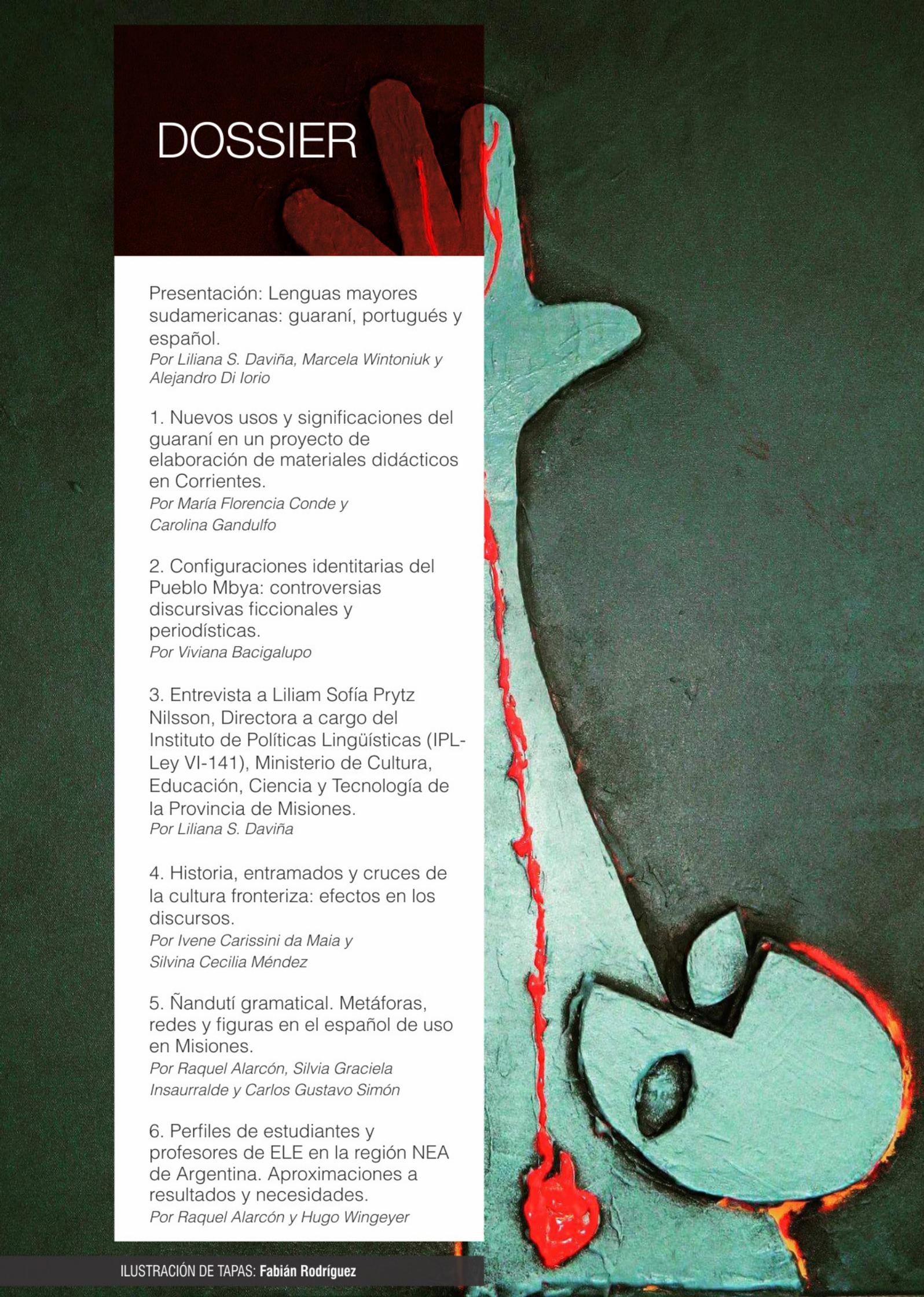
**Diseño Web**

Pedro Insfran

**Web Master**

Santiago Peralta

# DOSSIER



Presentación: Lenguas mayores sudamericanas: guaraní, portugués y español.

*Por Liliana S. Daviña, Marcela Wintoniuk y Alejandro Di Iorio*

1. Nuevos usos y significaciones del guaraní en un proyecto de elaboración de materiales didácticos en Corrientes.

*Por María Florencia Conde y Carolina Gandulfo*

2. Configuraciones identitarias del Pueblo Mbya: controversias discursivas ficcionales y periodísticas.

*Por Viviana Bacigalupo*

3. Entrevista a Liliam Sofía Prytz Nilsson, Directora a cargo del Instituto de Políticas Lingüísticas (IPL- Ley VI-141), Ministerio de Cultura, Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Misiones.

*Por Liliana S. Daviña*

4. Historia, entramados y cruces de la cultura fronteriza: efectos en los discursos.

*Por Ivone Carissini da Maia y Silvina Cecilia Méndez*

5. Ñandutí gramatical. Metáforas, redes y figuras en el español de uso en Misiones.

*Por Raquel Alarcón, Silvia Graciela Insaurralde y Carlos Gustavo Simón*

6. Perfiles de estudiantes y profesores de ELE en la región NEA de Argentina. Aproximaciones a resultados y necesidades.

*Por Raquel Alarcón y Hugo Wingeyer*

# Ñandutí gramatical. Metáforas, redes y figuras en el español de uso en Misiones

*Grammatical Ñandutí. Metaphors, networks  
and figures in Spanish for use in Misiones.*

Por Raquel Alarcón\*, Silvia Graciela Insaurralde\*\* y Carlos Gustavo Simón\*\*\*

Ingresado: 20/04/18 // Evaluado: 17/05/18 // Aprobado: 1/07/18

## Resumen

La imagen del tejido es frecuentemente utilizada en la Lingüística y la Gramática Textual. Por ello, en este trabajo, elegimos la metáfora del ñandutí para referirnos a la Gramática y su abordaje en la investigación y enseñanza, desde nuestra particular situación de especialistas de ese campo y de habitantes de la frontera. El ñandutí constituye un punto de fuga cuya potencialidad heurística nos permite disparar la reflexión en direcciones múltiples, pues condensa tiempos, espacios, cosmovisiones cruzadas por el devenir de la lengua y sus usos en Misiones. Presentaremos aquí el entretejido de propuestas semióticas que sustentan nuestra pesquisa, junto con categorías y operaciones de análisis, para la construcción de texturas que, como metalenguajes, explican el lenguaje del que emergen.

**Palabras clave:** Gramática, aproximaciones teórico-metodológicas, lengua en uso, interfaz léxico-gramática



Universidad Nacional de Misiones

## Abstract

*The image of the fabric is frequently used in Linguistics and Textual Grammar. Therefore, in this work, we chose the metaphor of ñandutí, to refer to Grammar and its approach to research and teaching, from our particular situation of specialists in that field and as inhabitants of the border. The ñandutí constitutes a vanishing point whose heuristic potential allows us to trigger reflection in multiple directions, since it condenses times, spaces, cosmovisions crossed by the evolution of the language and its uses in Misiones. We will present here the interweaving of semiotic approaches that sustain our research, together with categories and operations of analysis, for the construction of textures that, as metalanguages, explain the language from which they emerge.*

**Key words:** Grammar, theoretical-methodological approaches, language in use, lexis-grammar interface



Universidad Nacional de Misiones

---

### Raquel Alarcón

\* Dra. en Semiótica, Profesora titular de Gramática II y de Didáctica II, Dir. Del Proyecto 16H462 Gramática en Fronteras (inter) disciplinares III (GraFinIII). Configuraciones mestizas de la lengua en uso en Misiones.

### Silvia Graciela Insaurralde

\*\* Lic. y Prof. en Letras, integrante de los equipos docentes de Gramática II y de Procesos Discursivos, investigadora del proyecto 16H462.

### Carlos Gustavo Simón

\*\*\* Mg. en Semiótica Discursiva, integrante del equipo docente de Gramática I, investigador del proyecto 16H462.

### Cómo citar este artículo:

Alarcón, Raquel; Insaurralde, Silvia Graciela y Simón, Carlos Gustavo (2018). "Ñandutí gramatical. Metáforas, redes y figuras en el español de uso en Misiones". Revista La Rivada 6 (10), 75-92. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-10-julio-2018/92-2-dossier/180-nanduti-gramatical>

## Instalación del entretejido

Como haría la encajera del ñandutí, podríamos buscar el espacio donde instalar la realización de la labor. De este modo, hemos de emplazar el entramado que presentamos en este escrito, mediante el cual pretendemos mostrar el entretejido de indagaciones y operaciones llevadas a cabo en nuestras aproximaciones en torno de la Gramática, sus teorizaciones, abordajes y enseñanza. Así, surge el contexto que sitúa nuestro *estar en el mundo*, como especialistas de ese campo y como habitantes de frontera.

Las coordenadas de nuestra aproximación gramatical –teórica, metodológica, política– colocan nuestra perspectiva en relación con el acontecer de la lengua en el espacio que habitamos, tendiendo hilos de contacto desde la nación que nos asigna un estado civil, una ciudadanía, hacia el Paraguay y Brasil, dentro de la región que se reconoce como guaranítica. Y, por otra parte, en el discurrir histórico que ancla sus raíces en la cultura ancestral y en las sucesivas “conquistas” y colonizaciones que desde el siglo XVI pasaron o se instalaron en estos territorios.

En esta comunicación intentaremos presentar, en primer lugar, una descripción-explicación de la metáfora del tejido (ñandutí), que entraña una actitud y un posicionamiento frente a la labor analítica, y que opera como base de las operaciones y como trebejos abductivos de nuestros pensamientos. En segundo lugar, entramaremos una acotada relación de las trayectorias y hallazgos de los tres momentos o tres partes del proyecto de investigación *La gramática en fronteras (inter) disciplinares* con la pretensión de compartir una sinopsis abierta hacia próximos descubrimientos, en especial desde las acciones de extensión que realiza el proyecto.

A continuación de ello, presentaremos el entretejido analítico mediante un abordaje interfaz léxico-gramatical instalado en la semiofera de la *tarefa*, que nos permitirá mostrar/exhibir/ algunos hilos de la trama de significaciones y sen-

tidos que habilita el cruce interdisciplinar con la semiótica.

Para el cierre, dejaremos planteadas algunas conclusiones provisorias y continuidades avizoradas en nuevos interrogantes.

## Figuración del ñandutí

Como labor, el ñandutí reconoce su nacimiento en tierras tinerfeñas, filiación que conserva el rastro en el nombre: encaje de Tenerife. Sin embargo, el encaje ñandutí (encaje de Paraguay) se reconoce con entidad propia, pues, aunque guarda vestigios de su origen en ciertos aspectos técnicos, se distingue como una forma independiente de aquella que le diera nacimiento. De ello da cuenta Josefina Plá (1983), cuando explica que este grado de independencia llega a punto tal que múltiples leyendas se han pergeñado, en las que se remite el origen de este tejido a la invención guaraní.

Esta labor, que se identifica mayormente como femenina, supone una elaboración con aguja e hilo, en niveles superpuestos, de los cuales solamente queda como resultado un entretejido transparente que se sostiene por sí mismo, pero para cuya consecución hubo de comenzarse con un montaje sobre bastidores y lienzos, encima de los que se elabora el encaje y que luego se retiran mediante el manejo magistral de la tijera. Esta condición de transparencia que oculta la memoria del proceso de su producción es, en algún punto, equiparable a la concepción del lenguaje como un signo mundano, en apariencia, transparente, que remite a los objetos del mundo, dejando en el olvido su condición autonímica y opaca, es decir, la condición del propio signo de remitir a quien lo pone en funcionamiento y a sí mismo, a través del metalenguaje (Authier Revuz, 2004).

Ahora bien, ¿cómo acontece esta aproximación del tejido del ñandutí al entramado gramatical del cual pretendemos dar cuenta? La metáfora del tejido en relación con unidades de estudio y procedimientos no es ajena para nosotros quienes



situamos nuestro hacer en el mundo de la palabra. Pensemos en las concepciones en relación con el universo de los textos, que se aborda, por ejemplo, en la Lingüística y la Gramática Textual. *Trama, textura, ligaduras, ataduras* son todas metáforas que constituyen, a la vez, categorías dentro de ese campo de estudio.

Para nuestra presentación elegimos emplear como metáfora, como figura y como imagen, si se quiere, el encaje del ñandutí. Su nombre establece un punto de fuga, cuya densidad heurística nos permite disparar la reflexión en direcciones múltiples y diversas. El ñandutí, para los fines de este escrito, constituye un cronotopo que condensa (como lo proponía Mijail Bajtin) remitencias a tiempos, espacios y valoraciones cruzadas por el devenir de la historia de nuestra lengua.

Junto con esto, nos permite pensar en los procesos lingüísticos y textuales, dado que la metáfora configura un mecanismo de umbralidad conceptual que permite aproximar sentidos nuevos, usos e interpretaciones a conocimientos ya sistematizados, en procesos de semiosis en torno de cómo el lenguaje y la vida social se imbrican y presuponen indisolublemente. En esa juntura entre signo y vida social, el ñandutí representa –además de la condensación espaciotemporal– la relación del signo con el ámbito de la vida práctica, esfera que da vida a los enunciados y sus cristalizaciones en la forma de los géneros discursivos.

Se trata de un arte, una técnica, una forma de expresión, una semiosis, un lenguaje particular. Tiene ocurrencia a partir de la hibridación en una misma labor, de la cultura impuesta por el colonizador, la laboriosidad ejercida por las manos de los aborígenes y criollos, en el devenir de las fronteras que se fueron construyendo a lo largo del periodo de la colonización. Esta condensación de tiempos y lugares, reunidos en procesos de colonización e hibridación que involucran una cosmovisión del mundo en lo cotidiano fronterizo, nos permite también asumir un modo de aproximarnos a la lengua, en una gramática que escapa a la sistematización de una normativa impuesta desde *allá ité*, y que reconoce el lazo de los signos de la lengua con las esferas de su uso y puesta en funcionamiento.

Este proceso de construcción de un dispositivo teórico metodológico a partir del uso de una metáfora puede entrañar un problema, si pensamos que la Gramática ha intentado sobrevivir a los embates reconstruyéndose como una práctica científica, con modalidades discursivas propias. Con este ñandutí elegimos, sin embargo, instalarnos en la modalidad ensayística (aunque no constituya un ensayo propiamente dicho), justamente para dar entrada a las dimensiones solapadas de la lengua como signo, en tanto que posibilita que afloren los sujetos, con sus contextos, contiendas y vicisitudes, ya que reconoce que los procesos discursivos no escapan a las dinámicas de distribución de los roles sociales, de los trabajos y del ejercicio legítimo de la palabra.

Esto habilita, además, que la investigación siga los caminos de una semiosis instalada en el entorno. En relación con esto, podemos pensar, en consonancia con Wittgenstein, que el atravesamiento en zigzag al cual nos obliga toda investigación nos hace protagonizar “enmarañados viajes” en un movimiento multidireccional de la curiosidad investigativa y, por otra parte, su ejercicio nos hace bosquejar resultados de carácter provisorio; insinuaciones de múltiples significados desde diversos planos, ángulos, recortes; reconstrucciones de sentidos en sinopsis abiertas que invitan a nuevos viajes. El pensamiento recursivo lo lleva a recuperar y resignificar los *motivos del ñandutí*, “que [serán] tocados de nuevo desde diferentes direcciones” puesto que las nuevas formas de pensar sólo pueden ser iluminadas con el contraste y trasfondo de los “viejos pensamientos”. Señala una orientación productora y lectora en continuidad, en articulaciones y ensambles que anteceden al texto: “innumerables conversaciones”, realizadas con otras teorías, con investigadores, colegas, profesores, alumnos (Alarcón, 2012).

El ñandutí es, en este trabajo, el punto en el que confluyen las líneas de la perspectiva en la que nos instalamos para observar los usos de la lengua en nuestro espacio, a la vez que se configura como trebejo del proceso interpretativo. Pero no solamente esto. La técnica de entretejido está constituida, para nosotros, por la propia forma del entramado compositivo de este mismo



enunciado. El montaje del ñanduti supone la elaboración de motivos que se elaboran por separado, entre los cuales se tejen puntadas de unión, ya sobre el soporte de bastidores y lienzos. De igual modo, esta escritura (así como la que acontece en la elaboración de proyectos e informes de investigación) se monta con las “piezas” que configura cada investigador, y que se ensamblan en un texto colectivo, entre cuyas partes se tienden hilos que offician de ataduras.

El bastidor se presentará mediante el recorrido por aquellas propuestas semióticas que le dan sustento a nuestra pesquisa y, en ese marco, montaremos los motivos (unidades y niveles de análisis) mediante puntadas de unión (el análisis puesto en funcionamiento).

## Bastidores nuevos para un arte ancestral. Nuevos significados para un campo de larga tradición

Para iniciar la construcción de nuestro bastidor, postulamos que el lenguaje sumergido en la interacción humana involucra, por un lado, un tratamiento de la lengua en tanto metalenguaje especializado que estipula modelos, paradigmas, reglas, con procedimientos de abstracción y teorizaciones; y, por otra parte, este mismo lenguaje responde a dinámicas socioculturales donde las reglas se manifiestan según convenciones del uso en el flujo discursivo de la producción de sentidos.

De este modo, nuestras búsquedas y reflexiones, desde hace varios años, están orientadas a profundizar los estudios gramaticales de las formas de uso de la lengua en la región como disciplina en múltiples cruces con otros campos del lenguaje. Esto nos lleva a diseñar y construir un cuerpo conceptual y metodológico/operativo para la explicación y comprensión de las configuraciones lingüístico-discursivas que dan cuenta de un

pensamiento mestizo. Como efecto, nuestra propuesta busca instalar una dinámica de circulación que retroalmente la investigación, la enseñanza y la extensión.

En cuanto al campo donde instalamos nuestro hacer y lo que sus sentidos detentan, podemos comenzar considerando que el término *gramática*, en su amplia polisemia, se asocia en nuestro ámbito con el escenario escolar; por ello –y por proyección en la representación que tienen sobre ella los escolarizados–, se lo piensa con referencia a los contenidos del área Lengua. La mayoría de los estudiantes lo relacionan con categorías de palabras, ejercicios de morfología, ortografía y corrección y sobre todo con la sintaxis y el análisis oracional. Estas marcas se consolidan en los modelos de la gramática tradicional normativa (instalada a principios de siglo pasado por las escuelas normales) y en el desarrollo del estructuralismo y su fuerte transposición al curriculum escolar (desde mediados del siglo XX). Desde la década del ‘80, con la producción de conocimientos en el campo de la lingüística, los contenidos relacionados con el uso, la enunciación, los actos de habla, el análisis del discurso, la semiótica, configuraron un nuevo paradigma en el área, conocido como enfoque comunicativo. Sin embargo, el nombre de la materia continúa siendo “Lengua” (a pesar de intentos por cambiar su nombre por otro más funcional y pragmático) aunque suponga el estudio de una gramática textual y un abordaje discursivo de los textos con los objetivos puestos en la comprensión y producción oral y escrita.

La construcción del campo no responde a una historia lineal, se va entramando en un tejido ecléctico con variados hilos y trozos de otras tramas en continuidades. Las tradiciones perduran en prácticas enquistadas, en hábitos tranquilizadores, en reproducciones automáticas, en nuevas categorías de moda que no siempre implican innovaciones de fondo; esta permanencia y convivencia semeja una trama variopinta matizada con hilos que en mayor o menor medida atraviesan, colorean, se enredan y desenredan en los cruces de gramática, textos y discursos.

En el proyecto de investigación –que lleva 8 años de desarrollo– fuimos deslindando algunas



Universidad Nacional de Misiones

dimensiones gramaticales: el léxico, la morfosintaxis, la semántica y las tramas textuales para abordarlas en un encuadre semiótico discursivo que nos permite un trabajo con los metalenguajes priorizando significaciones y sentidos, en ejemplarios de la lengua en uso en la región.

## Los hilos de nuestras investigaciones en fronteras

Como dijimos, nuestras investigaciones sistemáticas en el campo gramatical se han configurado en sus contactos con disciplinas colindantes, de ahí la permanencia del título general: *Gramática en fronteras (inter)disciplinarias*. Los sucesivos subtítulos anuncian, en algún aspecto, los deslindes que hemos ido trazando en torno del objeto epistémico:

**Parte I. Del metadiscurso a los abordajes semióticos (2010-2012):** etapa de sistematización de los componentes/elementos/categorías en relación con la gramática del español peninsular, del país y de la región con los cuales arriesgamos una primera *Configuración del territorio gramatical* haciendo hincapié en los trabajos lexicográficos de Kaúl Grünwald, dialectológicos de Hugo Amable y semióticos de Ana Camblong, trilogía que resultó altamente operativa para las primeras aproximaciones al dialecto “asperón y basáltico”.<sup>1</sup>

**Parte II. Entramados semióticos (2013-2016):** los avances de este período permitieron entretejer las dimensiones lingüísticas y discursivas con las dinámicas de la vida cotidiana a través del deslin-

de de semiosferas de la praxis sociodiscursiva. La categoría *frontera* comenzó a jugar en múltiples operaciones: para recortar mundos donde observar y analizar los usos del lenguaje; para construir lugares de cruces ya en la vida académica (entre la enseñanza y la extensión), ya en conversaciones entre campos y teorías diferentes, entre referentes locales y nacionales, y también en operaciones analíticas de continuidad-discontinuidad con las unidades de análisis y las muestras de los corpus.

**Parte III. Configuraciones mestizas de la lengua en uso en Misiones (2017-2020):** En este período, que estamos transitando, a partir de haber precisado tres líneas de indagación, a saber: la gramática teórica (GraT); la gramática y los textos (GraTex); la gramática y su enseñanza (GraE), nos encontramos en la necesidad de precisar la metodología de trabajo y focalizar las prácticas de enseñanza en el Nivel Superior como espacio de recorte y definición empírica. El abordaje de interfaces constituye una dinámica flexible y práctica para profundizar los ejes de trabajo y el estado de sistematización de documentos como el diseño de materiales para la enseñanza reflexiva de la gramática nos encuentra en condiciones de producir publicaciones sobre el uso de la lengua con fines específicos.

Problematizar la gramática en uso en la región fronteriza de la provincia de Misiones en un encuadre transdisciplinar de base pragmática nos permitió a lo largo de las etapas mencionadas articular el metalenguaje gramatical con las experiencias de interacción verbales en diferentes esferas sociales. Como resultados de tales dinámicas se ha logrado sistematizar un *corpus* de enunciados típicos de distintas semiosferas e identificar las operaciones lexicales, morfosintácticas, discursivas y semióticas propias de un cronotopo de mezclas y corrimientos continuos, exhibidos en un escenario lingüístico discursivo intercultural en el cual los mestizajes instauran reglas y juegos propios.

La construcción de un dispositivo teórico-metodológico para el abordaje de las formas gramaticales de la lengua de los misioneros en distintos contextos de uso se apoya sobre la base de postulados generales que ofician de marco para el

<sup>1</sup> Utilizando la metáfora geológica, inaugurada desde la sociolingüística con la noción de sustrato y retomada por Hugo Amable, Ana María Camblong (2014) trae a colación dos piedras muy usuales de la zona, para referirse a la imbricación entre español y guaraní y así llega a considerar a nuestro dialecto *asperón* y *basáltico*. El asperón es la piedra rojiza con la que se construyeron algunas reducciones jesuíticas en la provincia y el basalto es la piedra negra, conocida en la región como piedra mora. La primera de ambas piedras representa la maleabilidad que ha permitido que el guaraní se adapte a la dureza ancestral (el basalto) de la configuración del español.



diseño, el agenciamiento y la puesta en práctica de acciones de enseñanza de la gramática. A continuación exponemos algunos:

- » reflexiones sobre el lenguaje en los ejes histórico y geográfico, en dimensiones de *mapa* y de *relato* (Camblong);
- » abordaje del objeto desde un trabajo en interfaz léxico-gramatical-pragmática, fuertemente articulado con las dimensiones discursiva y semiótica;
- » explicación de las características de la variedad de uso de la región a partir de variaciones y artificios complejos: corrimientos, combinaciones cambiantes, sincretismos, amalgamas, enunciados en asperón que entrecruzan procedimientos de distintos campos, planos y niveles (léxico, morfosintáctico, fonético);
- » abordaje de tales operaciones según la situación de uso y la intencionalidad del sentido;
- » identificación en esos *juegos* de una idiosincrasia que escenifica en el discurso su médula semiótica de frontera y de cruces;
- » operaciones con las discontinuidades en la imbricada trama intercultural que pone en relieve el entramado semiótico que implica esta “semiosfera de frontera” (Camblong, 2008 y 2014), espacio que atañe a los mismos investigadores.

Estas dimensiones de trabajo, entre otras, justifican una postura investigativa preocupada por pensar (en) los límites y por configurar un diálogo metalingüístico continuo que –desde una semiosfera gramatical– habilita el abordaje y la comprensión de los problemas de manera integral y puestos en relación con otros universos, en zonas de contacto y de permanentes traducciones (Lotman).

El riesgo y el desafío es precisamente *pensar (en) el límite*. Y en el sostenimiento de una línea de pensamiento pragmático y crítico, el encuadre semiótico ofrece instrucciones y operaciones que resultan consistentes a la vez que flexibles, para intentar articulaciones, para instalar el problema *entre* el carácter social e histórico del uso y las posibilidades que habilita el sistema formal de pa-

radigmas, reglas y convenciones –también constituidas históricamente–, para analizar los juegos lingüísticos y las formas que activan los usuarios en las diversas interacciones humanas. Estos diálogos *inter* nos permiten problematizar las variaciones múltiples poniendo en contacto diversos enfoques teóricos, variadas propuestas de análisis y nuevas “formas-otras” de designación/interpretación/significación de los fenómenos.

Pensar (en) el límite en la región intercultural donde desarrollamos nuestros estudios y cotejamos ejemplos y casos de la gramática puesta en discurso, demanda un tratamiento dinámico, en permanentes tensiones que exigen movimientos de traducción, operación semiótica de base (intra-lingüística e inter-lingüística) apoyada en la potencia del discurso, en su capacidad de expansión y de reservorio de memoria. Nuevamente aquí, la metáfora –especialmente el ñanduti– opera como herramienta de traducción del universo de la experiencia hacia la escritura del conocimiento.

En este continuum semiótico de bordes, opera no una lógica de respeto/tolerancia/consideración de “la/s diferencia/s” sino, antes bien, una dinámica de mestizaje que se genera en:

...la pluralidad de las maneras de escribir, hablar, cantar, encontrarse: no en enunciados (que son unidades recortadas), ni siquiera en las modalidades de dichos enunciados (variaciones obtenidas a partir de un único y mismo sentido), sino en las modulaciones de procesos que no son ya enunciados, sino enunciaciones. (...) El mestizaje no es ergon (producto constituido, resultado, resultante) sino *energeia* (actividad en vías de realización y que en parte se nos escapa). (Laplantine y Nous, 2007: 549)

Cabe pensar, entonces, en configuraciones discursivas dialectales en relación con configuraciones culturales, que constituyen encuadres/marcos complejos comunes –puestos en común– en el heterogéneo campo social. Recordemos los elementos constitutivos de una configuración cultural, según Alejandro Grimson (2011), para quien aquellas establecen *campos de posibilidad*



de representaciones, prácticas e instituciones posibles (172), totalidades conformadas por partes diferentes pero *interrelacionadas* en una *trama simbólica* común, “lenguajes verbales, sonoros, visuales en los cuales quienes disputan pueden a la vez entenderse y enfrentarse” (176). Se trata, pues, de configuraciones que se caracterizan, finalmente, “por desarrollar las fronteras de lo posible, una lógica de la interrelación, una trama simbólica común y otros aspectos culturales “compartidos” (177).

Toda configuración opera, entonces, como una semiosfera donde tienen vida los signos de la cultura. En nuestro caso, ya explicitamos la configuración en la que los signos de nuestra vida y nuestra lengua tienen posibilidad de existencia: un entorno signado por la hibridación y lo fronterizo.

## Algunas figuras del ñandutí

*¿Cómo le saco el corset a la lengua y la dejo andar en libertad por el aula?* (Irene, docente de lengua)

*La gramática es al lenguaje lo que el triángulo a la montaña.* (Mariel, docente de lengua)

Para montar los motivos del ñandutí, en este apartado traemos muestras recogidas en contactos y fructíferas conversaciones con colegas de Lengua y Literatura de la provincia y de la región, cuyas voces y problemas consideramos oportuno compartir en este discurrir.<sup>2</sup>

2 En el marco del Programa de extensión *Actualización y perfeccionamiento en estudios lingüístico-gramaticales y su enseñanza* los investigadores del proyecto hemos organizado varias instancias de perfeccionamiento y actualización docente, cuyos objetivos coincidentemente con el proyecto de investigación que lo sustenta, apuntaron a conformar un lugar de reflexión sobre los estudios gramaticales del español para construir desde tales referencias las particulares maneras en que el uso de la variedad misionera constituye una gramática situada. En este marco hemos compartido espacio de reflexión con colegas de diferentes lugares de la región y la provincia como también con profesores invitados (Ángela Di Tullio, Ana M. Camblong, Inés Skupieñ).

Reflexionar sobre el lugar y la función que le compete a la gramática en la enseñanza de la lengua implica actualizar conocimientos gramaticales en el marco de las teorías lingüísticas actuales, sus relaciones y los modos de “traducción” que las mismas tendrían en los currículos escolares para favorecer los desempeños de comprensión y producción de discursos. Coincidentemente con Di Tullio, consignamos entre los efectos del trabajo gramatical: el ejercicio intelectual; las prácticas metacognitivas; los conocimientos y aprendizajes de base para lenguas extranjeras; el sustento del análisis transaccional, esto es, la incorporación de aspectos comunicativo-pragmáticos teniendo en cuenta las opciones que el usuario pone en juego y la posibilidad de indagar desde el campo científico académico, sobre todas estas cuestiones.

Por otra parte, la focalización sobre procesos situados en la escolaridad (desde la primaria y la secundaria pero también en lo atinente a la formación docente en Lengua) nos instala en un momento nodal del pasaje que hacemos los sujetos por *matrices y umbrales*, que los instalan en una configuración cultural determinada por procesos lingüísticos mestizos. Se trata del momento del *diálogo comunitario* del cual hablan Camblong y Fernández (2012), en el cual se da un itinerario:

que va de lo local (pueblo, provincia, región) hacia una configuración de “lo nacional”, supone el largo plazo del proceso escolar en continuidad de rituales, imágenes y profusos asedios simbólicos con miras a referenciar de mil modos diferentes la pertenencia a un país, a una ciudadanía y a un colectivo “patrio” en el que la “lengua oficial” rige y modela los aprendizajes. (91)

En este entorno, la labor del especialista en Gramática asume un rol umbral, a medio camino entre el trabajo con esa *lengua oficial* y el mundo de una ciudadanía signada por lo continuo y lo discontinuo. Pero también, requiere de una actitud alerta, dado que este espacio escolar puede constituirse en “cantera” en la cual avizorar las dinámicas de funcionamiento del dialecto *asperón y basáltico*.



Una manera de propiciar un diálogo enriquecedor junto con una aproximación “amigable” a sistematizaciones junto con el abordaje de las formas de uso de la lengua en las aulas requiere una modalidad de trabajo sostenida con prácticas de ensayo o trabajos de campo en las aulas y las instituciones, como experiencias que permitan poner en práctica los encuadres teórico-metodológicos, proponer a los alumnos la resolución de problemas gramaticales armando una carpeta de campo con muestras y recuperarlos como casos para la metarreflexión.

Así, mediante acciones de extensión y transferencia pudimos construir un corpus de secuencias de enseñanza que, situadas en las dinámicas del aula, nos devuelven evidencias para una interpretación y ajuste de los alcances del dispositivo construido.

Reflexiones como las siguientes:

*El presente trabajo estará centrado en torno de los dilemas cotidianos con los cuales se debe lidiar cuando se enseña gramática en el aula de una escuela periférica. La institución donde trabajo se encuentra en el departamento de 25 de Mayo, en el municipio de Alba Posse a 5 kilómetros de la pequeña ciudad de Santa Rita. Más precisamente en Colonia 9 de Julio sobre la Ruta Provincial N° 103 de nuestra provincia. (Prof. F.)<sup>3</sup>*

Este enclave geopolítico adquiere significación en una dinámica del lenguaje familiar, vecinal y global (de los medios de comunicación), que la misma docente explicita:

*...los alumnos (...) provienen de familias en su mayoría hablantes del ‘portuñol’, cuya lengua madre en algunos casos es el portugués. Los medios de comunicación utilizados son del vecino país brasileño, la televisión y la radio. La música ya tan familiar a mis oídos es en general del Brasil y los géneros oscilan entre el “sertanejo”, “música gaúcha” y por qué no “os grandes sucessos” de la música romántica. (ídem)*

Estos mismos enunciados funcionan como diagnóstico de lo que acontece con la gramática y de cómo se la representa en lo escolar: situada en el umbral entre lo que por mucho tiempo se asumió como propio del campo (un deber ser ligado a la norma y la corrección, pero además situado en un espacio lejano y ajeno) y lo que se supone, en la voz de los sujetos afectados por esa concepción que no reconoce los procesos interculturales. Para responder al desafío de cómo “anclar” sus prácticas en semejante turbulencia intercultural:

*Es necesario, desde ese lugar, pensar las prácticas y repensarlas desde el respeto por el ‘otro’, por su lenguaje, sus modos de ver e interpretar el mundo. El docente asume el papel de ‘traductor’, los significados otorgados a las palabras varían según las situaciones comunicativas, según las intenciones de los hablantes, según las relaciones cómplices que se establecen dentro y fuera del aula. (ídem)*

Tal postura epistemológica y política se traduce en operaciones didácticas muy interesantes como las que comenta en su informe e ilustra con trabajos de los alumnos:

*Para explicar que ‘cajetilla’ en el dialecto rioplatense se asociaba con alguien ‘elegante’ en extremo, cuidadoso con la moda o incluso ‘demasiado coqueto’ y para entender el uso [sentido] otorgado al joven unitario en El Matadero es necesario ilustrar (...) la asociación con un vocablo del portugués es inmediata: ‘Cajetilla’ es sinónimo de ‘chique’, palabra tan utilizada en las telenovelas brasileñas... (ídem)*

También, en este contexto “es necesario saber que si el alumno ‘se acordo cedo’ hace referencia a que ‘se despertó temprano’ y es por ello que tiene ‘muito sueño...’.

El docente pone a funcionar su máquina de traducir apoyado en la “necesidad de recuperar la sabiduría de los lenguajes cotidianos, mirar a otros lugares, descreer un poquito de los mandatos del poder... que dictamina pero no consulta otras voces” (ídem) una propuesta didáctica llegó al aula de estos sujetos proponiendo contextualizar un

3 Este contacto fue fortalecido en el año 2015/16 con un proyecto de articulación con la escuela de la Colonia 9 de Julio en el marco del proyecto Voluntariado Universitario.



enunciado de la zona y traducirlo a otra variante. Veamos a continuación la secuencia completa:

*Dada la siguiente situación:*

*“Anda jodida la cosa mismo... ni para darse los gustos ya da... cada vez es más ruin para el colono... O fumo ni ganancia deixa y las contas ainda aumentan...”*

**Consignas**

*-¿Quiénes podrían enunciar este texto? ¿Dónde?*

*-¿Podrían traducir el texto a otra variante?*

*-¿Qué aspectos gramaticales querrían comentar?*

**Respuestas de alumnos:**

**Encuadre:** *Se trata de dos colonos que conversan sobre cómo cada vez está peor la situación económica. (alumnos)*

**Traducción:** *Para los colonos andan mal las cosas. No les da ni para satisfacer sus gustos... cada vez está peor... el tabaco ni le deja ganancia y las cuentas aumentan cada vez más...*

**Explicación metalingüística:** *Para realizar los cambios trabajamos con el léxico y la sinonimia, buscamos distintas palabras (sinónimos), debatimos en grupo, consultamos el diccionario y armamos las oraciones, tratando de respetar la sintaxis (del español) y de mantener el sentido. (Prof. A.)*

Estas secuencias pergeñadas a partir de los diálogos que habilitan las acciones de extensión constituyen una posibilidad de enriquecimiento para la reflexión de nuestro equipo, ya que nos posiciona en la perspectiva del que trabaja en espacios marcados por lo intercultural y esto nos brinda insumos para repensar la teoría gramatical así como también la misma didáctica de la gramática.

El complejo y mixturado paisaje lingüístico de la región nos lleva de la costa del río Uruguay, donde los sonidos de voces en *portuñol* nos aproximan a otra variante de los contactos lingüísticos,

*... la lengua guaraní, que traspasa a todos los san-luiseños<sup>4</sup>,... sigue gozando de una gran vitalidad en nuestra comunidad, incluso en sus hablantes más jóvenes... estos jóvenes no discriminan la*

*lengua guaraní... sino que dan cuenta de su valor cultural y apuestan a su defensa, preservación e inclusión. (Prof. G.)*

Desde tal convencimiento y valoración, la docente identifica y destaca expresiones híbridas donde el guaraní “sigue latiendo fuerte” y propone a los alumnos que registren expresiones escuchadas en el ámbito escolar y que luego realicen traducciones al registro estándar mediante operaciones gramaticales recurriendo a aprendizajes sobre formación de palabras, mecanismos de encastre sintáctico de partículas guaraníes en la forma de uso del español, uso de afijos, relaciones de significados y recursos humorísticos aprendidos en análisis de colmos, chistes y frases. Así, la escuela habilita su presencia desde el momento en que los alumnos y los docentes recurren a estas formas que son familiares en el entorno, instaurando en la práctica una política descentralizada que articula con movilidad y respeto la integración de la diversidad, intentando –dice la docente, parafraseando a Camblong– “quitar las ‘espinas’ que el ‘corazón del Mercosur’ ha recibido como consecuencia de la injusticia cotidiana que le infringen los grandes centros”. (Prof. G)

En otra ocasión trabajamos con los docentes la resignificación de la configuración cultural de “el paso”, como cronotopo del devenir y fluir de la vida en la frontera, apoyados para instalar los sentidos en la proyección del documental: *Un paso con historia*, de Ana Zanotti<sup>5</sup>. Las voces en primera persona de las mismas protagonistas, las paseras, que relatan en el audiovisual las vicisitudes de un trabajo de ida y vuelta cotidianas, abrieron la puerta a la conversación y a las experiencias personales. Ante la consigna que solicitaba observar el video y detectar enunciados con particularidades lexicales y gramaticales, recuperaron formas de realización como:

*-Mi clienta me pidió un saco para la escuela y ahí gano liviano y me hallo.*

4 Se refiere al gentilicio de San Luis del Palmar, localidad de la provincia de Corrientes.

5 Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=tOgWoy7XGOM>

-Dame dos yogur de coco y peteíde frutilla.<sup>6</sup>  
-Y así pasan nuestros días, mi reina, a veces tenemos suerte y el aduanero nos contempla [perdona/ayuda] pero también nos suelen quitar lo poquito y ahí 'masiado nos argelamos. (Paseras)

Estos enunciados, recuperados de la oralidad, constituyen piezas discursivas entramadas en la semiosfera del cruce y del trabajo de paseras que conllevan un fuerte sentido pragmático, un enclave en la enunciación, a la vez que habilitan la reflexión sobre el léxico espacial (acá- Encarnación-/el otro lado- Posadas-) y otra vez la periferia, los bordes, las orillas aparecen como el espacio inter “donde nos parecemos”, donde las desigualdades se desdibujan. *El trabajo* es el eje, el foco en torno del cual se distribuyen los protagonistas: las paseras- los clientes- los aduaneros- y los vínculos e interacciones se dirimen en torno de la mercadería y las ganancias. Sobre este eje se sitúa también el entramado gramatical que proponemos a continuación.

## El léxico como lienzo

Aún la tejedora del ñandutí gramatical no ha comenzado su tarea de punteado, de trazado de sorprendentes figuras articuladas. Ningún punto se da en el vacío, se requiere un espacio ¿previo? (ino! Si nos remitimos a alguna historicidad lingüística ino! Si pensamos en palabras que no pueden estar fuera de una secuenciación ino! Si creemos que no puede concebirse el signo sin semiosis), de una especie de semiosfera que permita que cualquier punto posible se combine a otro punto totalmente posible para ir conjugándose en la fantástica trama de la lengua. Un lienzo donde dibujar el punteado, donde ejercer el arte del tejido. Un espacio de posibilidades sería un espacio indicial, donde se unan la palabra (o conjunto de palabras) con lo que representa(n): piedra (aspe-rón y basáltica); judear, tolongo, en un sapoaité, ni me tinga, amarillento...

La gran mayoría de los lingüistas coloca al léxico por fuera de la gramática, mas hay una zona de intersección entre ambos donde léxico y gramática se combinan, ya sea para enfocar unidades gramaticales (como los morfemas léxicos y las palabras léxicas) o donde los elementos léxicos son recursos dentro de la textualidad. Sobre las interrelaciones entre ambos conjuntos o (semio) esferas (léxico y gramática) resulta interesante observar los procesos de gramaticalización y de lexicalización. Retomamos el esquema propuesto por Maria Elizabeth Fonseca Saraiva (2010: 55) a partir de los estudios de Heine (1991); Heine y Reh (1984) y Cabrera (1998), citados por la autora.

La gramaticalización puede ser entendida, en un sentido más estricto, como el uso, en ciertos contextos, de algunos ítems léxicos con función gramatical. Sin embargo, no se trata de una operación sencilla ni de un mero “reacomodamiento”. Según la autora brasileña, en consonancia con Heine (citado en Fonseca Saraiva, 2010) la gramaticalización “debe ser vista, entonces como el resultado de una estrategia de resolución del problema según el cual conceptos que son más accesibles a la experiencia humana son empleados para la expresión de conceptos abstractos menos accesibles” (46). La gramaticalización resulta muy operativa para observar procesos de cambio histórico en las lenguas (en español, por ejemplo, el uso del verbo haber como auxiliar), aunque actualmente se ha retomado para explicar otros usos habituales. Como ejemplo, podemos destacar la gramaticalización del término “tele” (lejos) que presenta Cristina Buenafuentes de la Mata en su tesis doctoral (2007: 8) al advertir que algunos afijos del español provienen de palabras que intervenían en la formación de compuestos. Lo curioso de este término es que en el uso del español rioplatense se lexicaliza.

Cabrera (1998, en Fonseca Saraiva, ídem) coloca como ejemplos de lexicalización “corneta” del español o el *forget-me-not* del inglés. Por su parte, Fonseca Saraiva (2010) apunta otros procedimientos similares del portugués que tienen correspondencia con el español: *el celular* (el teléfono celular), *los sin tierra* (de hombres sin tie-

6 Peteí significa uno (1) en guaraní.

rra) y el *benteveo* (pájaro), entre otros. Siguiendo a Heine (1991), la autora brasileña sostiene que la lexicalización implica una “mudanza metafórica” donde se obtiene una mayor “concientización” del significado que “refleja procesos de concretización metonímica” (56) por alguna relación de adyacencia que es más indicial que de similitud. Gran parte de las locuciones del español (y de muchas otras lenguas) en todas sus variantes recogen estos aspectos (en nuestros usos regionales puede ser muestra de ello *pata bolí o estar de balde*) o palabras con desplazamiento léxico (como *amari-lento o carachento*).

Hemos mostrado, a grandes rasgos, algunas zonas de entrecruzamiento entre el léxico y la gramática que son abordados desde los campos de las lingüísticas (gramáticas) descriptiva y sistémico-funcional. Más allá de los procesos de gramaticalización y de lexicalización, es posible observar otros entrecruzamientos que toman al léxico como una parte operativa del lenguaje, tal como ocurre con la “lexía” de Barthes, por sólo citar un ejemplo de peso académico indiscutible. Hay algo en el léxico que constituye un gran misterio (y un gran foco de atracción, por qué negarlo) y que se conecta con esa aparición como un gran lienzo en blanco a lo largo de toda la historia de los estudios del lenguaje, su casi imposibilidad de sistematización y su conexión con la semántica ¡Cómo no ponerlo como lugar de trazo de este ñandutí gramatical para iniciar las reflexiones de nuestro modo de ser en el mundo que es nuestro uso semiótico de la lengua!

## Una propuesta semiótica para abordar el léxico

En este entrecruzamiento entre léxico y semiótica una de las cuestiones más complejas de dilucidar es el concepto de signo ya que estamos tratando de poner en diálogo a Coseriu y a Lotman, es decir que estamos intentando conciliar al signo diádico con el triádico. Esto no es algo trivial, pues

la concepción de una u otra corriente de los estudios del signo (los que emanan de la semiótica de Peirce y los que continúan la tradición semiológica de Saussure) se contraponen en varios aspectos en lo que a visión de la lengua refiere.

Sin embargo, en los últimos años hay varios estudios y corrientes que relacionan la herencia saussuriana con campos diversos que hasta hace poco tiempo hubiesen parecido irreconciliables con la propuesta del lingüista ginebrino. Un poco de este eclecticismo hemos tomado para abordar lo léxico, donde se ha comenzado con una apertura hacia la concepción diádica en Coseriu, para luego pasar a la concepción de la semiosfera de Lotman. De la propuesta del primero tomamos, básicamente, dos conceptos: campo y función léxica.

Con respecto a la función léxica, rescatamos lo indicial de la propuesta (haciendo la salvedad que estamos mirando a la semántica estructural de Coseriu con otra mirada), ya que la estructuración primera de la experiencia se realiza por medio de las “palabras”. A partir del manejo del conjunto de palabras que presupone el léxico, podemos llegar a delimitar nuestro entorno, somos capaces de descubrir una cosa, una designación, una denominación, un sonido... Siempre siguiendo las pautas *diálogo primario* con el que nos interrelacionamos. Por ello, la función léxica es anterior a las funciones categoriales y gramaticales ya que a partir de la función léxica se va construyendo la relación con el mundo. En este *estar en el mundo* junto con los otros y junto con las cosas, la función léxica es irremplazable ya que, mediante este aprendizaje que implica reemplazar al objeto con la designación que conlleva la palabra, habitamos el mundo a través del lenguaje.

La función léxica nos permite no sólo incorporar palabras sino también “juntarlas” en conjuntos de relación. A eso remite la noción de campo léxico que resulta un paradigma constituido por unidades léxicas de contenido (lexemas) que se reparten en una zona de significación continua común y se encuentran en oposición inmediata unas con otras. Podemos saber que la palabra *perrro* permite variaciones genéricas o plurales como *perra* o *perros*, donde las designaciones recaen



Universidad Nacional de Misiones

sobre individuos que tienen características similares pero también presentan diferencias. Estas oposiciones son gramaticales, aunque en la primera impresión de la designación pareciera que no lo fueran, pues remite a las variantes de sexo o de genitalidad. Sin embargo, en otros animales como *yacaré* o *golondrina* esta genericidad se pierde, aún cuando ambas especies poseen machos y hembras. Para comprender esta oposición debemos comprender que cada lengua habilita un repertorio de sustantivos epicenos que pueden variar según usos regionales o sociales.

Un campo léxico se conecta o corresponde, en general, a un sistema categorial de la gramática (número, género, modo, tiempo, aspecto) y las oposiciones internas de un campo corresponden a las oposiciones dentro de una categoría gramatical. Pero estas oposiciones poseen limitaciones o delimitaciones que van oscilando según el uso de lenguaje en diferentes variables: espaciales, temporales, sociales, etc. Así, en Misiones, Amable refiere a *chípera* como femenino y *tarefero* como masculino en su ensayo lingüístico –obra que fue editada en los años setenta– aunque, hoy en día, es muy común ver a *chíperos* y *tareferas* en la tierra colorada.

La noción de campo léxico<sup>7</sup> abarca, según Coseriu, el contenido lingüístico (significatum) y la realidad extralingüística (designata), por tanto existe conexión entre la palabra y su significado (en el sentido del signo lingüístico de Saussure y su esquema diádico). Cada palabra “designa” a un conjunto de objetos que, muchas veces no poseen características homogeneizadoras o elementos comunes. Y es que las selecciones dependen de cuestiones del universo cultural, social o laboral que se imbrican con el lenguaje.

Recurrimos a la noción de semiosfera de Lotman como una posibilidad lo suficientemente amplia como para pensar desde varios lugares la gestación de la designación lingüística. Del semiólogo de Tartu nos interesa la fronteridad que la

semiosfera presupone, pues es en el borde alejado del centro nodal donde se producen contactos con otras semiosferas. Por ejemplo, en Misiones el español no sólo entra en contacto con el portugués, sino que se imbrican un español que retoma la vertiente guaraní legada, histórica, con una variante no escolarizada del portugués. Muchas veces este encuentro fue vehiculizado a partir de inmigrantes germánicos o eslavos que transitaban Argentina y Brasil sin distinguir fronteras geográficas.

Vista así la cuestión léxica, el conjunto de palabras “designa” a un conjunto de objetos. Y ya en esa aproximación podemos entrever un intersticio semiótico para jugar un poco entre designación y representación, entre la indización y la simbolización de los objetos que nos rodean. La interpretación adquiere importancia pero también los contextos y la formación en los usos, en las “estancias semióticas” (Camblong) donde la lengua es aprendida y la referencialidad juega con el lenguaje, no sólo en relación al objeto (en los usos metafóricos o la ironía, por ejemplo) sino a la composición del signo lingüístico en sí.

Las palabras van mudando sus designaciones de acuerdo con las esferas de relación del interactuar cultural humano. Si pensamos desde la dinámica trídica peirceana, el interpretante va estableciendo nuevas relaciones en el continuum semiótico que el devenir sociocultural presupone. Por eso, el concepto de semiosfera de Lotman<sup>8</sup> nos resulta sumamente operativo pues una nueva forma de designación/interpretación constituye un nuevo punto disparador de encadenamientos léxicos que implican nuevas cadenas de indización y de significación por desarrollar.

Al abordar el léxico es importante tener en cuenta la relación entre la expresión y el contenido que da la comunidad de interlocutores, en un cronotopo determinado donde los usos de la lengua son una herramienta que da lugar al contacto intercultural. En esta forma de ver el lenguaje en íntima relación con las prácticas socioculturales

7 Coseriu define al campo léxico como: “(...) un conjunto de lexemas unidos por un valor léxico común (valor del campo), que esos lexemas subdividen en valores más determinados, oponiéndose entre sí por diferencias mínimas de contenido léxico (rasgos distintivos lexemáticos o semas).” (Coseriu, 1981: 135).

8 Sistema relacionado en un continuum de sentidos, dentro del cual resulta posible la realización de los procesos comunicativos y la producción de nueva información. (Cfr. Lotman, 1996: 11).



se conforma una triada que nos resulta significativa: designación, interpretación y significado. No abordamos la misma en el devenir de este artículo ni tampoco hemos reflexionado en profundidad sobre las operaciones semióticas que implica la interpretación. Hemos trabajado simplemente con la designación a partir de la conformación de conjuntos de palabras que guardan cierta relación, que van más allá del principio de oposición y que se conectan con la deixis e indización propias de determinados ámbitos donde hemos tomado, a la manera bajtiniana, a la esfera de la praxis, de la labor humana, como modo de delimitación de una semiosfera que muestre formas del lenguaje que son maneras de estar en el mundo. Nuestra ejemplificación se conectará con el ambiente de la tarea y de los tareferos.

Los principios de la teoría semiótica (Lotman, 1996 y Camblong, 2008 y 2014) nos han permitido esbozar una explicación y entender los cambios semánticos que se producen en el lenguaje misionero, en al menos parte de él, y que responden a varias semiosferas que se ponen en contacto incluso, a veces, a través de la polémica (interacciones dialectales, cronolectales y sociolectales). El misionero está *en frontera* y dar cuenta de ello puede devenir en prácticas semióticas *saludables y sustentables*. Desde el léxico apuntamos a esto a través del análisis incipiente de su forma, su estructura y el posible orden en que las palabras se conforman.

Analizar estos términos semántica y culturalmente nos brinda la oportunidad de saber cómo los agentes dan sentido a las palabras en uso (polisemia) y de cómo éstas significan de acuerdo con el contexto en el que estamos insertos: zona de frontera, de contactos interculturales donde las operaciones semióticas de traducción de la experiencia son un continuo, tal como lo sostiene Camblong (2014). Una de las cuestiones principales dentro de la concepción de la semiosfera es su capacidad de delimitación, esa manera de definir el espacio circundante (Lotman, 1996) que está en frontera con otros espacios donde las cosas se designan o interpretan de una manera diferente.

El trabajo con el léxico es una buena forma de vislumbrar los procesos socioculturales de quie-

nes comparten los espacios de trabajo (a veces semejantes, a veces muy diferentes) pero también para dar cuenta de la complejidad de las interacciones sociales que se realizan. Desde esta perspectiva, observar el uso del léxico regional nos permite dar cuenta de matices y de usos (del lenguaje y de otros que van más allá del lenguaje) que hacen a una estancia semiótica particular, en Misiones.

## En la semiosfera de la tarea

Para comenzar a desarrollar este esbozo sobre el lienzo que tejerá el ñandutí gramatical, debemos detenernos en citas extensas e ineludibles de la obra de Hugo Amable (2012), que constituye uno de los estudios de base del proyecto de Gramática en la UNaM:

Si consideramos, no los usos que predominan exclusivamente en la región colindante con Brasil, sino aquellos que, partiendo de allí, se han difundido en un área más amplia y han arraigado en el habla misionera, nos encontramos con algunos que son muy frecuentes en la conversación. Es más: los hay que son insustituibles, como los vocablos *tarefa* y *tarefero*. *Tarefa* en portugués significa tarea que debe cumplirse en un plazo determinado. Ha pasado al habla regional con la sola acepción de tarea de cosechar la yerba; o sea que, entre nosotros, *tarefa* es la cosecha de yerba mate, simplemente (34).

El hombre que se ocupa de la *tarefa* es el *tarefero*. Este sustantivo no tiene femenino, pese a que suelen verse algunas mujeres dedicadas a esa labor. Claro que no se trata de mujeres solas, sino de mujeres que ayudan al marido; es decir, que no es una tarea de esas que la mujer realiza independientemente (35).

En un trabajo sobre Misiones, me expresaba respecto del *tarefero*: Hoy no existe el *mensú*, pero existe su triste sucesor: el *tarefero*, igualmente sometido, igualmente explotado. Y si no esclavizado



por el rigor y la violencia, y si no manejado a golpes y latigazos, sí oprimido por las angustias que origina la miseria, con el hambre, la desnutrición, las enfermedades; sin seguridad en su trabajo, sin asistencia social para sí y su familia (35).

Para esta parte del trabajo, tomamos ejemplos desde la entrevista realizada a una dirigente tarefera por los investigadores<sup>9</sup> del proyecto *La pobreza en Misiones: entre las estadísticas y la casuística*, dirigido por la Mg. Beatriz Curtino. Antes de iniciar el análisis de los enunciados extraídos de la entrevista, se hace necesario reflexionar sobre cambios y continuidades en lo que respecta a las citas de Amable mostradas. Lamentablemente, la situación de vulnerabilidad social por pobreza descrita en los años '70 por Amable no ha cambiado, razón por la que aún son tomados en las entrevistas a personas en situación de pobreza.

Sin embargo, sí ha variado la situación respecto de la genericidad, ya que es bastante común encontrar el vocablo en femenino, con lo cual podemos aventurar que se ha ampliado su campo léxico. En un recorrido por titulares de diarios podemos observar que se emplea como adjetivo:

Mate sin trabajo infantil: la historia de una familia tarefera (La voz del interior, 25 de abril de 2016)  
Protesta tarefera: inspectores de Tránsito piden que se saque el colectivo que estacionaron sobre la Plaza 9 de Julio de Posadas (Misiones online, 24 de febrero de 2017)

O como sustantivo:

La historia de Patricia Ocampo, la ex tarefera que pelea desde 2013 por un mate sin trabajo infantil en Misiones (La Nación, 29 de abril de 2016)

Tarefera se encadenó frente a Gobernación (Misiones Cuatro, 5 de diciembre de 2017)

Como podemos observar, además de la irrupción de la forma femenina podemos advertir cierta extensión del término, que se nota en el hecho

de que es utilizado en titulares de diarios de otras partes del país, sin comillas u otras formas que indiquen un desconocimiento o la no aceptación del tema como indicador válido de la actividad o como término válido de significación. Con respecto a la aparición del término *tarefera* como sustantivo designando a la mujer que se encarga de la cosecha de yerba, la misma entrevista parece dar cuenta de la razón de ampliación del campo léxico. La dirigente entrevistada pertenece a una familia de mujeres que, en su mayoría, se ocupan de la tarefa y que han decidido romper la relación con sus parejas y padres de sus hijos por situaciones de violencia doméstica o por adicciones de los hombres al alcohol.

Si bien esto podría marcar cierto empoderamiento o salida del yugo por parte de la mujer (que en los '70 tenía el mandato social de "ayudar al marido" como sostiene Amable), también constituye la muestra de la feminización de la pobreza, mujeres solas que salen a enfrentar por el bien de la familia la adversa situación social, pero que encuentran grandes obstáculos para salir de dicha situación, como el hecho de que son menores los ingresos que los de aquellos hogares donde ambos cónyuges aportan dinero. Esto no quiere decir que la mujer tenga responsabilidad alguna, pero esto es un dato que reportan los informes sobre pobreza a nivel mundial, que indica que la cantidad de las familias pobres sostenidas exclusivamente por mujeres ha aumentado y en la mayoría de los casos interviene la violencia ejercida por los hombres.

Con esto podemos observar como esas conexiones semióticas que se propician a partir del léxico dan cuenta de cambios que operan a niveles que van mucho más allá del lenguaje y que pueden circunscribirse a una o varias semiosferas, de acuerdo con el punto de vista abordado. También puede pasar que lo que se designe dentro de determinada esfera de algún modo no se condiga con el significado atribuido a esa palabra o locución. En la entrevista retomada eso ocurre con la palabra *bungaló*:

*...en ese bungaló, como nosotros le decimos, más o menos treinta, cuarenta familias vivían, porque*

<sup>9</sup> La entrevista fue realizada por Sebastián Korol. Utilizamos la desgrabación hecha por el equipo del proyecto.



*era grande, largo... se iba, y ahí había suficiente espacio, más o menos treinta, cuarenta familias por bungalow... (SV)*<sup>10</sup>

Como fácilmente podemos ver, el uso de bungalow no se condice con el significado presente en los diccionarios (casa de campo o playa, con una sola planta y portal o galería en la parte frontal<sup>11</sup>) ya que hace referencia a una especie de espacio largo donde habitaban varias familias<sup>12</sup>, a la manera de las viviendas comunitarias de los guaraníes, o de los conventillos porteños. Podemos notar, además, la conciencia del uso dentro del espacio de la semiosfera, que aparece en el bucle metadiscursivo “como nosotros le decimos”. Esa conciencia también aparece al mostrar el uso de otro término:

*Y ahí te rebuscás de agua con los compañeros, mientras que tu hijo queda llorando ahí en la oscuridad porque realmente, algunos te daban gasoil... nosotros decimos “lampiú”, una botella con gasoil. ...y ahí vos ponés un trapo no tan apretado arriba y le dejás que humedezca el trapo con el gasoil y le prendés y cada rato le sacudís y ahí tenés luz, pero algunos no te daban ni el gasoil para hacer el lampiú ni nada, y ahí te arreglas. (SV)*

Por ahora, en este lienzo dejamos de lado cuestiones morfológicas, sintácticas y discursivas que ya el ñandutí irá enhebrando, lo que queremos destacar es el ejercicio de la función léxica en la explicación, en el contar de qué trata el objeto cuya designación es desconocida (podemos imaginar a un entrevistador que haga algún gesto de extrañamiento que haya activado la función léxica de la entrevistada para apuntar la explicación). Y esa explicación se hace

10 Mediante esta sigla identificaremos a la dirigente tarefera de la Ciudad de Oberá que fuera entrevistada.

11 <http://www.wordreference.com/definicion/bungal%C3%B3>

12 La entrevistada refiere aquí al espacio donde vivía con sus abuelos, en un establecimiento agrícola. La estructura era de chapa, con una letrina externa. La gente se bañaba y lavaba la ropa en una laguna y las familias ocupaban una sola habitación del bungalow cada una, por lo general. Sólo las más numerosas contaban con dos para usar una como cocina.

desde el hacer, focalizando en verbos en imperativo, porque de eso se trata esta semiosfera, de trabajar hasta el cansancio y en las peores situaciones.

Para culminar con la tensión de este lienzo que predispone al tejido, decidimos retomar una vieja disputa léxica de la provincia de Misiones protagonizada por dos grandes exponentes intelectuales: Hugo Amable y Víctor Verón. Dice la entrevistada, al contar que el camión (sic) deja a las familias tareferas a la madrugada, en la oscuridad, en el yerbal donde lo primero es preparar algo para comer luego del hambre del viaje... Ahí, a la intemperie, y con poquísimos elementos se prepara un reviro: “...un reviro que vos no sabés si quemó, torró, sapecó. Sale como sale nomás”. (SV)

Como misioneros que esperamos que el tejido empiece, comprendemos lo que la tarefera quiere decir, si se quemó, será un revuelto de harina, grasa y agua (y huevos) que habrá devenido en un cúmulo de carboncitos negros incomibles, si torró, la harina tendrá un color tostado intenso, y si sapecó, estará cocida por fuera pero a lo mejor no totalmente cocido. Sobre el término sapecar, Hugo Amable coloca en *Las figuras del habla misionera* la etimología del verbo como “abrir el ojo”. Víctor Verón responde en el N° 7 del Año 1 de la revista *Eldorado* de septiembre de 1977<sup>13</sup> a Amable haciendo notar que significa “secar superficialmente”. Más allá de retomar esta polémica es interesante hacer notar que el término que es propio de la semiosfera yerbatera (sapecar es secar la hoja de la yerba mate utilizando el fuego) trasvasa campos, se relexicaliza, aumenta su campo de acción dentro de una semiosfera que es, precisamente, la de quienes recogen las hojas que luego se sapecarán en el molino.

13 La contestación de Verón con una apertura de Amable a modo de justificativa se encuentra en un apéndice de *Las figuras del habla misionera*. Página 185-6 de la reedición 2012.



## Hilos hacia otros tejidos

El aula, así como la calle, la vida cotidiana, las textualidades sociales, las diversas esferas culturales siempre serán estancias locales donde el dialecto asperón y basáltico marcará su territorio con piedras lingüísticas, con enunciados propios que luchan por instalarse en la cadena de significaciones y sentidos que seguramente molestarán –y no poco– a egregios y académicos mandatos.

La gramática ubicua o situada se constituye en una más de las paradojas de nuestro campo. Esto es así porque la dinámica de nuestro trabajo se enmarca en la gramática, campo disciplinar que, para muchos, se juega en relación con la preceptiva que *limpia, fija y da esplendor*. Sobre ese “bastidor” de fondo, acontecen nuestras reflexiones sobre una gramática general y una gramática ligada a una variedad oficializada de la lengua –variedad uniformizante, que no llega a hacerse carne del todo en nuestros usos. En esto, asumimos no sólo una postura teórica y metodológica, sino también política, en nuestro quehacer investigativo y en nuestro rol de formadores, dando entrada y situando el foco también sobre aquellas variedades híbridas constituidas en los imbricados procesos de la vida social de nuestro entorno mestizo y fronterizo y que son usualmente deslegitimadas en los ámbitos de las instituciones oficiales de la vida comunitaria.

Entendemos, en definitiva, que el abordaje de una gramática teórica para la descripción/explicación del uso dialectal y su transferencia a la enseñanza se asegura un terreno fértil y proteico en el diálogo fecundo entre formadores de las instituciones superiores de la región poniendo en valor las formas que devienen de los sedimentos socio-histórico-culturales que forman parte de la memoria de nuestras prácticas de convivencia.<sup>14</sup>

14 En ese sentido estamos poniendo los esfuerzos en articular los Institutos de Formación docente y las universidades de la región que forman profesores en letras. Como primeros resultados de esas conversaciones podemos citar la publicación colaborativa *Alternativas Semióticas en la enseñanza de la Lengua. Relatos de formadores* (2017, en prensa).

## Bibliografía

ALARCÓN, Raquel (2012): *Alfabetización semiótica en los umbrales escolares. Aportes para la lectoescritura inicial*. Posadas, EdUNaM.

AMABLE, Hugo (2012): *Las figuras del habla misionera*. Posadas, EdUNaM.

AUTHIER REVUZ, Jacqueline (2004): *Entre a transparência e a opacidade: um estudo enunciativo do sentido*. Porto Alegre: EDIPUCRS.

BAJTIN, Mijail (1982). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires, Siglo XXI.

BUENAFUENTES DE LA MATA, Cristina (2007): *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español* (Tesis de doctorado). Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2007/tdx-0321107-172834/cbm1de1.pdf>

CAMBLONG, Ana (2014): *Habitar las fronteras...* Posadas, EdUNaM.

----- (2008) “Lenguaje y metalenguajes”. Conferencia de apertura *Programa Articulación en Educación*. Posadas, Mnes. (mimeo)

CAMBLONG, Ana; FERNÁNDEZ, Froilán (2012): *Alfabetización semiótica en las fronteras*. Posadas: EdUNaM.

COSERIU, Eugenio (1981): *Principios de semiótica estructural*. Madrid, Gredos.

DI TULLIO, Angela (2000): “Una receta para la enseñanza de la lengua: una delicada combinación entre el léxico y la gramática” en *Rev. Lingüística en el Aula*, N° 4.

----- (1997). *Manual de Gramática del español*. Bs. As, Edicial.



FONSECA SARAIVA, Maria A. y CHAVES MARINHO, Janice A. (org.) (2010). *Estudos da língua em uso. Da gramática ao texto*. Belo Horizonte, Editora UFMG.

Disponible en: <https://misionescuatro.com/provinciales/tarefera-embarazada-gobernacion/>

GRIMSON, Alejandro (2011): *Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad*. Bs. As., Siglo XXI.

LAPLANTINE, François; NOUSS, Alexis (2007): *Mestizajes. De Arcimboldo a zombi*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

LOTMAN, Iuri (1996): *La semiosfera I*. Madrid, Cátedra.

PLÁ, Josefina; GONZÁLEZ, Gustavo (1983): *PARAGUAY: El ñandutí*. Asunción, Museo Paraguayo de Arte Contemporáneo.

#### Artículos periodísticos citados:

*La historia de Patricia Ocampo, la ex tarefera que pelea desde 2013 por un mate sin trabajo infantil en Misiones*. La Nación, 29 de abril de 2016.

Disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/1893871-patricia-ocampo-mate-certificado-libre-trabajo-infantil-drama-yerbales-misiones>

*Mate sin trabajo infantil: la historia de una familia tarefera*. La voz del interior, 25 de abril de 2016. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/mate-sin-trabajo-infantil-la-historia-de-una-familia-tarefera>

*Protesta tarefera: inspectores de Tránsito piden que se saque el colectivo que estacionaron sobre la Plaza 9 de Julio de Posadas*. Misiones online, 24 de febrero de 2017. Disponible en: <http://misionesonline.net/2017/02/24/protesta-tarefera-inspectores-de-transito-piden-que-se-saque-el-colectivo-que-estacionaron-sobre-la-plaza-9-de-julio-de-posadas/>

*Tarefera se encadenó frente a Gobernación*. Misiones Cuatro, 5 de diciembre de 2017.



